

lugar de la mujer en la tradición cristiana. Su principal mérito radica en haber articulado, con erudición y pasión, una narrativa que integra teología, historia, arte y antropología bajo el signo del “genio femenino”. Al hacerlo, invita a reconsiderar la Edad Media como un período complejo y dinámico, en el que el culto mariano desempeñó un papel decisivo en la configuración simbólica de Occidente y en la emergencia de un protagonismo femenino que, aunque condicionado por su tiempo, dejó una huella perdurable en la civilización cristiana.

Mauricio Cox Pinto

Epistolario del obispo Manuel Larraín. Volumen I: catolicismo social

José Ignacio Fernández, Ángela Pérez-Jijena
y Carlos Álvarez Soto (eds.)
Anales de la Facultad de Teología
Santiago, 2025
391 págs.



El título *Epistolario del obispo Manuel Larraín: catolicismo social* es el primero de una colección de cuatro volúmenes de cartas inéditas de monseñor Manuel Larraín

(1900-1966). Las cartas fueron escritas entre el 16 de diciembre de 1930 y el 20 de junio de 1966 (dos días antes de su muerte). Se trata de un nutrido intercambio epistolar del obispo Larraín con importantes personeros del mundo eclesial, político y social, provenientes en su mayoría del contexto nacional y latinoamericano.

El valor del epistolario se relaciona directamente con la importancia de quien es su autor. Manuel Larraín fue obispo de Talca desde 1938 hasta su muerte (1966); fue asesor general de la Acción Católica (1952-1962); cofundador del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) y su primer vicepresidente; presidente de la Conferencia Episcopal chilena; y tuvo un destacado papel en el Concilio Vaticano II.

Sus cartas son claras y directas, llenas de pasión y convicción. Su lectura atrapa el interés del lector y van introduciendo en el período de la historia del que dan cuenta. La agudeza intelectual de su autor, su profundo conocimiento de la realidad y el compromiso con la Iglesia chilena y latinoamericana que le son propios, además de ilustrar sobre el pasado, le dan vigencia a su pensamiento y hacen de él un buen referente en el discernimiento del tiempo presente.

Se trata aquí del primer volumen de una colección que contempla cuatro volúmenes: catolicismo con sentido social, colegialidad y conferencias episcopales, criterios de acción pastoral y la crisis de la Falange Nacional. En este primer volumen se compilan las cartas que dan cuenta de las preocupaciones y las reflexiones de carácter social de Manuel Larraín. Hablamos de misivas de gran valor histórico y pastoral, en las que se contiene el pensamiento social de uno de los sacerdotes más influyentes del siglo XX, tanto en

Chile como en Latinoamérica. A la vez, estas cartas representan una valiosa contribución para el conocimiento de una etapa importante de la historia de la Iglesia y de la sociedad chilena.

Por medio de este corpus de cartas tenemos noticia del modo como Manuel Larraín entiende la problemática social del campesinado chileno de mediados del siglo XX. Hay en ellas numerosas referencias a la organización sindical chilena. Se habla de la necesidad de una justa distribución de la tierra. Se nos ilustra sobre el nacimiento de la Falange Nacional. Junto con el conocimiento de la historia social y política chilena, por medio de las cartas conocemos sobre las diferencias existentes en el episcopado nacional respecto del modo como deben ser aplicados los principios y orientaciones de la Doctrina Social de la Iglesia en Chile, y sobre el modo como se va haciendo camino eclesial en medio de esa diversidad.

Respecto del legado de don Manuel Larraín, cabe destacar su praxis pastoral, que tiene a la base una comprensión de la realidad, lucidez para juzgar los procesos históricos en curso y decisión para intervenir a tiempo con una propuesta pastoral oportuna y eficaz. La implicación del obispo Larraín en los grandes debates sociales de su tiempo, el lugar

central que encuentra en su pensamiento la Doctrina Social de la Iglesia, su rol fundamental en el fortalecimiento de la identidad de la Iglesia latinoamericana a través de la creación y presidencia del CELAM, hacen de su epistolario una fuente de primer orden en la comprensión de la historia de la Iglesia chilena y latinoamericana, y de la historia política de la primera mitad del siglo XX.

Para favorecer la lectura de las cartas, esta edición se acompaña de un aparato crítico, que aporta información sobre los destinatarios de las epístolas y personajes mencionados en ellas, y sobre el contexto que rodea las problemáticas que en ellas se evidencian. El volumen cuenta también con un índice de siglas, un elenco de nombres mencionados en las cartas y un cuadro cronológico en el que van en paralelo acontecimientos de la vida de don Manuel Larraín con los hechos mundiales, chilenos y eclesiales más significativos de la época.

Decir, finalmente, que esta publicación (y las que vengan a continuación) quiere ser una memoria agradecida de la persona de Manuel Larraín. A la vez, confiamos en que será una valiosa contribución a la comprensión de un período clave de la vida social, política y eclesial de Chile y América Latina, y al discernimiento del tiempo presente.

Ángela Pérez-Jijena